



EXPLORACIÓN DE LA EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE DE ESTUDIANTES EN UN CURSO DE ÉTICA EN UNA UNIVERSIDAD DE VOCACIÓN HUMANISTA

Exploring the Learning Experience of Students in an Ethics Course at a University of Humanistic Vocation

KARLA MARÍA DÍAZ LÓPEZ

¹ CETYS, México

KEY WORDS

*Humanistic Education
Higher Education
Ethics
Knowledge Society*

ABSTRACT

Humanist education in universities seems to be an answer to the challenges that the knowledge society brings. In Mexico, CETYS University, aims to systematically promote among its students the formation of character, culture and science; as well as compliance with ethical requirements. This study describes the learning experience of engineering school students in the Human Being and Ethics subject, a qualitative analysis of the data was carried out, three categories emerged: Assuming an ethical position, Personal reflection on society and its problems, and Approach to philosophy and ethics, these categories that involve each other and form the same competence. The need to configure studies that allow deepening and understanding how and in what transcends the humanist vocation that sustains the institution for and in its students is patented.

PALABRAS CLAVE

*Educación humanista
Educación superior
Ética
Sociedad del conocimiento*

RESUMEN

La educación humanista en las universidades, parece ser una respuesta para los retos que acarrea la sociedad del conocimiento. En México, CETYS Universidad, pretende promover sistemáticamente entre sus estudiantes la formación del carácter, la cultura y la ciencia; así como el cumplimiento de exigencias éticas. En este estudio se describe los aprendizajes de estudiantes de la escuela de ingeniería en la asignatura Ser humano y ética, para lo cual se realizó un análisis cualitativo de los datos, emergieron tres categorías: Asumir una postura ética, Reflexión personal sobre la sociedad y sus problemáticas, y Acercamiento a la filosofía y la ética, estas categorías se implican entre si y conforman una misma competencia. Se patentó la necesidad de configurar estudios que permitan profundizar y comprender cómo y en qué trasciende la vocación humanista que sustenta la institución para, y en sus estudiantes.

Recibido: 10/02/2016

Aceptado: 26/06/2016

Introducción

En el contexto de la educación superior en México, la educación humanista parece ser una respuesta para los retos que acarrea los procesos de globalización y ante la sociedad del conocimiento, en la que suele privilegiarse la formación de los jóvenes en función de las demandas laborales. En particular, el Centro de Enseñanza Técnica y Superior, CETYS Universidad, asume como Misión: *Contribuir a la formación de personas con la capacidad moral e intelectual necesarias para participar en forma importante en el mejoramiento económico, social y cultural del país.* Así pues, la educación de corte humanista suele enfatizar el aspecto formativo de la persona, lo que permite inferir que el hombre potencia al profesionista y no a la inversa. En particular, la vocación humanista de CETYS Universidad se remonta en su origen, implicando su práctica educativa, ya que ubica en el centro de su Misión a la persona y a su vez se establece como una prioridad institucional el impulso al humanismo. En consecuencia, dicha institución pretende promover sistemáticamente entre sus estudiantes la formación del carácter, la cultura y la ciencia; así como el cumplimiento de exigencias éticas para promover la realización de un proyecto de vida y de carrera, lo anterior, se sostiene principalmente en uno de los principios pedagógicos, mismo que dicta que los estudiantes son los protagonistas de sus procesos de aprendizaje, por lo tanto, es el primer responsable de su educación. Asimismo, los estudiantes debe regirse por normas de conducta que los conduzcan a ser mejores personas para lograr el bien ser y para ulteriormente incidir en la generación de bienestar social. Por lo tanto, CETYS Universidad, reconoce un sistema de seis valores considerados fundamentales: Libertad, Justicia, Verdad, Belleza, Bien y Espiritualidad. En lo que respecta al programa de estudios en el nivel profesional, se cuenta con una serie de nueve cursos (asignaturas) que incentivan la educación humanista, partiendo de este marco, en el presente estudio se plantea como objetivo describir los aprendizajes adquiridos por 33 estudiantes de la escuela de ingeniería en la asignatura Ser humano y ética. El estudio comprometió el análisis cualitativo de las respuestas libres y anónimas que cada estudiante otorgó a la siguiente pregunta abierta: ¿En caso de que hayas aprendido algo valioso en este curso ¿qué fue? Se cuantificaron un total de 64 respuestas (considerada como unidades de análisis) a partir de estas emergieron tres categorías: 1. *Asumir una postura ética*, la cual agrupó 25 expresiones 2. *Reflexión personal sobre la sociedad y sus problemáticas*, acumuló 21 expresiones y 3. *Acercamiento a la filosofía y la ética*, misma que registró 18 expresiones. Se observó que, las categorías que se configuraron se implican entre sí y

conforman una misma competencia. Así pues, a través de este estudio se exploraron los aprendizajes adquiridos por los educandos dando cuenta de las implicaciones de la propuesta formativa de corte humanista de CETYS Universidad y a su vez se corroboró que la competencia general del curso en cuestión parece reflejarse en los aprendizajes que los estudiantes dicen tener y reconocen por su valía. Se patentó la necesidad de desarrollar estudios que permitan profundizar y comprender cómo y en qué trasciende la vocación humanista que sustenta la institución para y en sus estudiantes.

La Educación Superior ante la globalización y la sociedad del conocimiento

En los inicios del siglo XXI los individuos que en conjunto conformamos y nos desarrollamos en la sociedad de hoy, enfrentamos día a día cambios impulsados por el vertiginoso desarrollo de las tecnologías de la información y comunicación, aunado a los procesos de globalización, mismos que han trastocado distintos ámbitos del quehacer humano; económico, político, laboral y cultural, lo cual ha generado una creciente interdependiente entre naciones. De acuerdo con Barrios-Tao, Parra y Siciliani (2015) la sociedad tecnológica y la educación conforman un binomio indisoluble. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), decretó que las instituciones de educación superior tienen a su cargo la formación de ciudadanos responsables, capaces de atender a las necesidades sociales, que son las principales forjadoras del pensamiento crítico, el bienestar, el respeto y promotoras de la defensa de los derechos humanos, la formación ética y ciudadana y por ende la promoción de los valores necesarios para el ejercicio de la democracia (Unesco, 2014).

Hoy más que en otras épocas, las universidades enfrentan el desafío de acercarse con urgencia a las demandas de la sociedad, ya que de acuerdo a Martínez, Buxarrais y Esteban (2002) el reto estriba en la necesidad de romper con los paradigmas del conocimiento estructuralista. Por su parte, Serna, Gomes y Silva (2018) señalaron que los desafíos de las universidades en el ámbito latinoamericano están vinculados a la necesidad de articular y redefinir la educación respecto a su interrelación con el contexto y condiciones en constante cambio y a las demandas de la sociedad que opera bajo ideales de emancipación y progreso. Lo que de acuerdo con Martínez et al. (2002) se traduce en atención a la diversidad de los estudiantes y la preocupación por alcanzar la excelencia académica; la rendición de cuentas de los recursos públicos recibidos, y el establecimiento de metas, prioridades e indicadores en función de cuyos

logros se trabaja para obtener más recursos. No obstante, el deber ser de las universidades se centran en cumplir una Misión conciliadora y armónica entre ciencia, técnica y valores humanos, así como entre los bienes materiales de producción y consumo; además de los valores culturales y espirituales necesarios para la convivencia social.

Si bien, la Misión de las universidades suele centrarse en la enseñanza dirigida a la formación profesional de personas, así como en la producción del conocimiento a través de la investigación científica y a su vez en la difusión de la cultura como incentivo del desarrollo social; estas persiguen como fin último el hombre. Bajo esta perspectiva, en la sociedad actual resulta importante reivindicar la vocación humanista de las instituciones universitarias, ya que, en particular, los valores de corte ético han cambiado en su praxis, quedando en evidencia la falta de consistencia de las universidades para lograr una síntesis creativa, innovadora y operante entre ciencia, tecnología y humanismo.

Bajo el marco descrito hasta ahora, conviene enfatizar que en el presente trabajo se concibe que para que la educación superior atienda las demandas de la sociedad, debe preservar su compromiso natural con la formación humanista, la cual es básica para la adquisición de nuevos conocimientos, y la adaptación a nuevas situaciones en las que los estudiantes deben demostrar sus competencias.

Desde la Declaración de Bolonia en 1999, se patentó que la función de las universidades no debe centrarse exclusivamente en la formación técnica y científica, sino promover una visión crítica de la realidad y ayudar a la construcción de ciudadanos comprometidos con los problemas que nos atañen. Por lo tanto, la Misión de formar ciudadanos comprometidos y críticos no es sólo producto de los ideales de determinadas instituciones de este orden o de docentes en particular, ya que es reconocida a través de documentos y declaraciones oficiales. A manera de síntesis y en consonancia, con lo expuesto por García (2001) las funciones que las universidades del Siglo XXI deben llevar a cabo, las compromete a adaptarse a la sociedad, pero, a la vez, deben desempeñar un papel de dirección en la evolución de los cambios necesarios, que no sólo vayan por detrás de los avances o necesidades, sino que impulse y promueva cambios sociales.

La educación humanista en las universidades del siglo XXI

En la educación superior del presente siglo, de acuerdo con Barrios-Tao et al. (2015) las humanidades se practican en tres niveles o vertientes: 1. Su declaración como una ciencia social, por ello, existen programas académicos en lo que ofrece una formación en ciencias sociales y humanas.

2. Se consideran como espacios o componentes curriculares del área socio-humanista en los programas académicos, cuyo objetivo es la formación humanista mediante el desarrollo de contenidos que devienen de estas ciencias. 3. Se conciben como saberes orientadores de la formación humana en su diversidad y riqueza conceptual, pensamiento crítico, análisis, multiculturalismo, formación ética, responsabilidad social, principalmente. Al respecto, Manifiesto, (2013) señaló que estos saberes se determinan como factores de humanización, responsabilidad moral y civil, así como del crecimiento del espíritu humano.

Tal como lo afirmó Saad (2007) entre las funciones que tienen que llevar a cabo las universidades resurge con fuerza la formación humanista, básica e integral, como base para la adquisición de nuevos conocimientos, adaptación a nuevas y cambiantes situaciones y para que los estudiantes sean capaces de generar un conocimiento específico para cada momento y situación, es decir; para que sean competentes. En este sentido, Rodríguez (2012) concluyó que el principal medio de transmisión es el docente mismo que no debe permanecer pasivo ante este nuevo escenario, que le demanda ofrecer una formación humanista integral lo que implica repensar su propia praxis. De acuerdo con Valerio y Brunet (1999) las humanidades deben concebirse como el tronco vertebrador de los demás saberes científicos e instrumentales, y con ello formar ciudadanos responsables y no simplemente profesionales. Por lo tanto, las universidades deben formar a personas tanto cultas como y profesionales (Ortega y Gasset como se citó en Galán, 1999).

Recapitulado, las instituciones de educación superior requieren apostar por el desarrollo de una formación integral para que los estudiantes y futuros ciudadanos aprendan a vivir, a dar sentido a su vida y a convivir en una sociedad plural, cambiante y desigual, que además y tal como lo enunció Raventós (1998) con capacidad de seguir formándose a lo largo de toda la vida. Por su parte, Pérez y Castaño (2016) han observado algunos beneficios que aporta la formación humanista en cuanto al desarrollo de valores tales como: tolerancia, respeto, capacidad para resolver problemas, actitud crítica, fomento el compañerismo, trabajo colaborativo, ya que son altamente demandados por el mercado laboral del presente siglo

Para que sean asequibles los beneficios de la formación humanista, es necesario que en las aulas se introduzca la reflexión, la cual debe elevar al nivel del conocimiento, en cada una de las asignaturas que componen los planes de estudios, y con ello, ir más allá del sentido científico, ya que el conocimiento sin reflexión y sin análisis crítico es simple información (Puyol, 2000). En este sentido Marcovich (2001) afirmó que es imperante que los

estudiantes comprendan la necesidad de estudiar asignaturas como antropología, ciencias políticas, ética, sociología, letras, artes, geografía e historia, ya que en son las que explican la sociedad, y si explican la sociedad les van a permitir y facilitar una mejor integración laboral y ciudadana. Este enfoque, demanda un actuar renovado por parte de los docentes, como facilitadores del aprendizaje, sin exentarlos de la ética personal y profesional que debe transmitirle a sus estudiantes, para que, de acuerdo con Rodríguez (2012) sean un referente formativo para sus estudiantes.

La universidad como espacio de aprendizaje de la ética

Construir universidades con sentido implica recuperar las posibilidades de aprendizaje, para lo cual es imprescindible fomentar en las aulas el debate, la emoción y la implicación personal en las problemáticas sociales (Castro, Rodríguez y Urteaga, 2013). En palabras de Gassiot, (2002) este ejercicio provocará una mayor movilización de las capacidades intelectuales y emotivas que inciden favorablemente en el aprendizaje de los estudiantes para que encuentren coherencia en la vida estudiantil y la profesional. Asimismo, el transitar por las universidad debería también ser una experiencia de vida, de aprendizaje ético y desarrollo de la personalidad (Esteban y Buxarrais, 2004). Por su parte, Esteban (2004), señaló que el aprendizaje que nos permite ejercer una profesión debería ir acompañado del aprendizaje ético que nos permite desarrollarnos como ciudadanos. En particular, la enseñanza de la ética debería ser inherente a la vida universitaria.

Por su parte, Legendre (2007) manifestó que un desafío que enfrentan las universidades también estriba en la urgencia de activar proceso de enseñanza y aprendizaje que permita preparar personas competentes que, además de conocer su disciplina, sean solidarias y a su vez capaces de analizar los retos actuales para comprometerse y expresarse. Cabalmente la formación por competencias, permite formar a los estudiantes para que se conviertan en ciudadanos capaces de actuar de acuerdo a sus propios valores (Martínez y Esteban, 2005).

Sin duda, la formación para el ejercicio profesional, es entendida por su naturaleza como una inminente actividad moral; ya que no es sólo un ejercicio técnico, su práctica pone en juego elementos de orden cognoscitivo, moral y habilidades prácticas (Bolívar, 2005). En particular, la ética profesional es entendida como un conjunto de principios morales y modos de actuar éticos de dicho ámbito. Al respecto, Oakley y Cocking (2001), afirmaron que este tipo de ética conlleva un sentido más amplio ya que no solo se enfoca en los deberes

y obligaciones que se articulan en un conjunto de normas o códigos de cada profesión, también, incide en el desarrollo de virtudes. En cuanto a los valores, estos comprenden marcos referenciales que permiten orientar a la persona respecto a normas éticas o morales que suelen remitirnos a nuestras actuaciones, a su vez; la ética, comprende una sostenida reflexión crítica sobre dicho actuar y por ende sobre el ejercicio de los valores, misma que nos proporciona razones que nos permiten en determinado momento, justificar nuestro comportamiento. Asimismo, la ética explica, desde patrones universales, es decir; generales, nuestras experiencias con la moralidad e incluso prescribe los modos de comportamiento a los que les corresponde una justificación. Por todo ello, la enseñanza y el aprendizaje de la ética nos da instrumentos para formar criterios propios.

CETYS Universidad y su Vocación Humanista¹

El Centro de Enseñanza Técnica y Superior (CETYS Universidad) nació de una particular dualidad, misma que lo convierte en una institución educativa 'sui generis', pues a juzgar por el nombre con el que fue bautizado se identificaría clara y precisamente con los Institutos Tecnológicos existentes fuera y dentro de México, y cuya Filosofía y Misión están perfectamente tipificados. Independientemente de lo discutible y refutable que la anterior óptica pudiese ser, hay quienes, por el contrario, han visto y ven en esa aparente o real dualidad un paradigma, de la que, por lo menos algunas universidades contemporáneas, han intentado buscar: una *síntesis armoniosa, creativa, eficaz y equilibrada entre su ser y su quehacer*; entre la búsqueda constante y permanente de su Misión ideal y la respuesta inmediata a los reclamos de la sociedad que en sus diferentes aspectos y dimensiones actualmente le plantean. La ideología del CETYS se manifiesta a manera de propósito, de intención y proceso transformador que se encamina en la formación de profesionales con ciertas características intelectuales, valorales y culturales que será su bagaje para participar en el *mejoramiento económico, social y cultural del país*, lo cual se enuncia en la Misión institucional.

Así pues, existe, un preponderante énfasis sobre el aspecto formativo de la persona. En este entendido, se anticipa una clara vocación humanista. De esta premisa ideológica se desprende, como consecuencia lógica, una filosofía educativa congruente con el postulado básico: el Antropocentrismo, que en la

¹ La información contenida en este apartado comprende una síntesis del documento llamado: CETYS y Humanismo, texto escrito por el Dr. Alberto Gárate Rivera y disponible es https://wasc.cetys.mx/institucional/CD_Institucional.../HUMANISMO%20CETYS.doc

práctica educativa se traduce como paidocentrismo. Bajo esta perspectiva, en el educando no sólo se origina y se realiza el proceso educativo, sino que además es el fin del mismo y de todo lo que tenga que ver con el proceso.

El CETYS justifica su razón de ser en la consecución de la excelencia sobre la base de su sistema de valores, y a través de las funciones básicas: la docencia, la investigación y la extensión de la cultura. En cuanto a la docencia, el propósito del CETYS es lograr que todos los integrantes del cuerpo de profesores sean personas excelentemente preparadas en su área de especialidad, con alto sentido de superación y que no sólo estén convencidos de los principios antes expuestos, sino que tengan también capacidad para transmitirlos a todos sus estudiantes. Con referencia al quehacer fundamental de toda universidad, encontramos que la función que el CETYS ha venido cumpliendo prioritariamente, en la que ha invertido más (recursos, esfuerzos, tiempo), y en la que ha obtenido obviamente un mayor éxito, es la docencia.

Retomando la Vocación Humanista del CETYS, esta deviene desde su nacimiento, más como una práctica educativa que como una ideología explícitamente formulada que diera sustento a la praxis. En lo concerniente a la Misión inminentemente humanizadora. La práctica educativa dotara al CETYS de la capacidad de dar una respuesta vigente, eficaz y acorde a los requerimientos que la sociedad le exige. Mientras que la ideología le garantiza, o por lo menos la prepara para dar cabida a las demandas sociales que la educación superior enfrenta, las cuales hemos analizado en anteriores apartados. De esta Misión, se desprende el sistema de valores que la institución promueve: *Bien, Verdad, Justicia, Libertad, Espiritualidad y Belleza*.

Los elementos que integran el cómo llevar a la praxis la vocación humanista del CETYS, son cuatro. Podemos considerarlos como “reglas” o, mejor aún, actitudes que habrán de ser interiorizadas y ejercidas sistemáticamente principalmente por los docentes y estudiantes. El primero de estos elementos, es la *introspección*, ya que el Humanismo implica, a manera de inercia natural, el conocimiento del hombre, no sólo porque constituye la parte más noble, digna y valiosa del universo, sino porque su conocimiento es condición previa para conocer la naturaleza, el mundo. Ahora bien, el hombre más “cercano” a cada quien es el propio yo. El segundo elemento es la *interpretación simbólica*, debido a que redimensionar el conocimiento humano resulta hoy más que nunca necesario. Este no puede reducirse a la pretendida objetividad científica que, a fin de cuentas, terminase por empobrecer y mutilar la realidad. La ciencia es creación humana y, por ende, realidad humana en sí misma, en la que el hombre es sujeto,

no objeto. Es decir, debemos ejercitarnos en las artes de las palabras, en el manejo, la intelección y apreciación del símbolo que constituye el elemento indispensable de la comunicación, única forma de desentrañar el contenido humano de la objetividad científica.

La tercera es la *Reflexión*, ya que se trata, fundamentalmente, de la búsqueda del sentido, del por qué y para qué de las cosas, más allá de la mera descripción de fenómenos o de su explicación retrospectiva. Si el por qué y para qué son esenciales a la ciencia, la técnica y la misma cultura, pues las humanizan, las hacen trascender. Finalmente, el cuarto elemento es la *Selectividad*, en la actualidad vivimos inmersos en un incesante flujo de información siempre creciente. Pretender “consumir”, digerir, abarcar “todo” conlleva necesariamente a la dispersión, a la superficialidad. Es preciso, pues, seleccionar con actitud crítica, sólo así es posible profundizar. Será el criterio en profundidad y calidad, no en extensión o cantidad, el que nos conducirá al dominio de la multiplicidad y diversidad. El CETYS, ha puesto en marcha un “Plan Estratégico para la Consolidación de la Formación Integral Universitaria” con el propósito de dar realce a iniciativas y acciones que aportan un factor de innovación y que pueden dinamizar y fortalecer la experiencia de estudiantes y docentes en la vivencia de su Misión. El plan se conforma por tres proyectos: uno de ellos busca consolidar actividades de “Voluntariado Universitario” para trabajar e incidir en comunidades vulnerables que necesitan del apoyo de instituciones para orientarse y resolver problemas. En otro proyecto se busca promover la “Espiritualidad” desde la experiencia universitaria como uno de los valores que CETYS quiere impulsar y que se deja ver como una experiencia humana necesaria ante las crisis de valores y de existencia que nos plantea el mundo actual. Por último, un proyecto que busca provocar a los estudiantes líderes para incrementar sus competencias y habilidades así como su compromiso social a través de vivencias y estudio orientado a su crecimiento como actores sociales.

Asimismo, como parte de los objetivos estratégicos para el cumplimiento del “*Plan Institucional 2020*”, se planteó continuar con la promoción de la formación integral mediante un modelo educativo centrado en el estudiante que garantice el mejoramiento de sus matices (Internacionalización, Desarrollo Emprendedor, Cultura de la Información y Sustentabilidad, Vinculación Social y Profesional con la Comunidad Mejora Continua) y desde luego la vida estudiantil.

En este marco se asienta que la educación humanista es la razón de ser del CETYS, lo cual se plasma en su Misión, principios filosóficos, principios pedagógicos, los matices referidos y desde luego en el diseño curricular, en cuanto a este último aspecto, se considera un Eje de Formación

integral, del cual depende primordialmente, la promoción de dos matices institucionales: 1) Vinculación Social y Profesional con la Comunidad y, 2) Mejora Continua. Las asignaturas que conforman este Eje son: 1. Gestión de la Información; 2. Metodología de la Investigación 3. Arte y Cultura Contemporáneos; 4. Comunicación oral y escrita en español; 5. Comunicación avanzada en inglés; 6. Globalización, Cultura y Sociedad; 7. Ser humano y sustentabilidad; 8. Ser humano y sociedad y, 9. Ser humano y ética.

Justamente de los aprendizajes en la novena materia se centra este estudio. En esta asignatura el propósito planteado es: “*Dar a los alumnos conocimientos y habilidades para complementar y fortalecer sus procesos internos de toma de decisiones desde la perspectiva de la ética y la responsabilidad social.*” Mientras que la competencia que deben desarrollar los estudiantes al término de la misma compromete que: “*A través de la reflexión y análisis personal sobre la importancia de los principios éticos los estudiantes mostraran una postura propia fundada en argumentos lógicos para tomar decisiones ante*

Tabla 1. Datos de identificación de los participantes.

Periodo y escuela y campus	Número de estudiantes	Sexo	Porcentaje de participación
Grupo 1. 2017-2 estudiantes de la Escuela de Negocios, campus Ensenada	15	5 mujeres	100%
		10 hombres	
Grupo 2. 2018-1 estudiantes de la escuela de Ingeniería, campus Ensenada	18	7 mujeres	100%
		11 hombres	

Etapa 1. Aplicación

Los datos se recopilaron en dos momentos, ya que participaron dos grupos de estudiantes. Ambas aplicaciones se llevaron a cabo al concluir la asignatura, por lo que no se consideró como parte de la evaluación de la misma.

La aplicación correspondiente al periodo del curso agosto-diciembre (2017-2), se efectuó durante la primera semana de diciembre de 2017, mientras que para la del periodo enero-junio (2018-1), se realizó la primera semana de junio de 2019. En la primera aplicación, respondieron 15 estudiantes mientras que en la segunda lo hicieron 18. La aplicación del instrumento, compuesto solamente por una pregunta *¿En caso de que hayas aprendido algo valioso en este curso ¿qué fue?*² se llevó a cabo forma presencial y por escrito. Simultáneamente se solicitó la firma del consentimiento, todos los estudiantes aceptaron participar.

² El presente estudio, comprende una adaptación de lo realizado por Hilda Patino, del cual se derivó la siguiente publicación: Patiño, H. (2017). Perspectiva ética, pensamiento crítico y sentido de responsabilidad social en los estudiantes universitarios. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*.(2). 37. Recuperado de http://ri.ibero.mx/bitstream/handle/ibero/2259/PDH_Art_02.pdf?sequence=1

problemas concretos, así como evaluar las consecuencias de los actos.” Actualmente el programa de estudios se conforma por los siguientes contenidos temáticos: Unidad I: Ética y mundo actual; Unidad II: Hábitos, valores y virtudes; Unidad III: Libertad humana y conciencia y; Unidad IV: Ética profesional y responsabilidad social.

Método

La presente investigación comprende un estudio de caso exploratorio, enmarcado en los métodos cualitativos (Creswell, 1994) el objetivo que se planteó fue describir los aprendizajes adquiridos por 33 estudiantes de la escuela de ingeniería en la asignatura *Ser humano y ética*. En la tabla 1 se muestra la distribución de la muestra en los dos grupos de estudiantes y algunas de sus características. Destaca que en ambos grupos, se conformaron en su mayoría por hombres y que participó el 100% de los estudiantes inscritos a las asignaturas.

Etapa 2. Análisis de las respuestas. Para cubrir el objetivo de la investigación, el análisis se llevó a cabo bajo una lógica inductiva, a través de la cual se interpretaron las respuestas libres y anónimas de los estudiantes respecto a los aprendizajes adquiridos por dos grupos de estudiantes en la asignatura: *Ser humano y ética*. Se cuantificaron un total de 64 fragmentos de textos (considerados como unidades de análisis) a partir de estas emergieron categorías. El análisis se llevó a cabo a través del Software para análisis de datos cualitativos *ATLAS.ti. 6*. Una vez concluido el análisis se realizó la ponderación de las frecuencias de aparición y se identificaron por orden de importancia, las categorías emergentes.

Resultados

De los 64 fragmentos de texto, emergieron las tres categorías que se presentan en la tabla 2 de acuerdo a su orden de importancia designada con base a la frecuencia de aparición.

Tabla 2. Categorías emergentes del análisis de los datos.

Categorías emergentes	Frecuencia de aparición
1. Asumir una postura ética	25
2. Reflexión personal sobre la sociedad y sus problemáticas	21
3. Acercamiento a la filosofía y la ética	18

En el caso de la categoría *asumir una postura ética*, misma que registró la más alta frecuencia, las siguientes respuestas, resultaron las más significativas:

“Siento que lo que realmente alcancé a aprender en la materia de ética, es que tengo que reflexionar sobre mis creencias y moral, ya que esto me servirá para tomar decisiones en mi vida no solo la profesional, sino también la personal.”

“Lo que me gustó de las actividades que realizamos fue que me permitieron saber para lo que sirve la ética, pues si sirve, y además me ayudó a tomar una postura y no quedarme pensando igual que los demás.”

“...alcanzo a ver que lo que aprendí de esta materia, y que si me servirá es a saber en qué baso mi pensamiento de las cosas que me pasan y de cómo decido yo mi vida.”

“Lo que me resultó más importante de la clase y que creo que fue valioso es a pensar sobre la ética y cómo te ayuda a ser mejor persona, si realmente analizas y piensas porque actúas de la forma que actuamos”.

“Definitivamente, la clase me sirvió y si aprendí, porque de entrada supe que la ética te da una postura de las cosas, que está basada en los valores que cada persona tenemos ...esta manera de pensar, que debemos tomarnos tiempos para pensar sobre lo que queremos.”

Otra parte de los aprendizajes que los estudiantes consideraron valiosos, se agruparon en la categoría *reflexión personal sobre la sociedad y sus problemáticas*, aquí destacaron por su representatividad los siguientes fragmentos:

“Si de algo me sirvió la clase, fue para pensar en lo que pasa a mi alrededor, sobre todo en mi país, no pensé que nos faltaran tantas cosas, fue reflexionarlo y darse cuenta...”

“ Yo creo que lo que aprendí mejor, fue a considerar que todos importamos en la sociedad y que tenemos un papel moral que cumplir, una responsabilidad ante los demás, no se vale no aportar a la sociedad, es nuestro deber hacerlo.”

“Las sociedad es muy desigual, más de lo que pensaba, al revisar los casos de distinto países y del contexto, siento que aprendí a ser más consciente pues me puse a pensar en eso, que no me gustaba pensar, en lo que pasa con la gente

que no tiene recursos y la violencia social principalmente.”

La categoría denominada *acercamiento a la filosofía y la ética*, fue la que registró el tercer lugar, algunos fragmentos significativos son los siguientes:

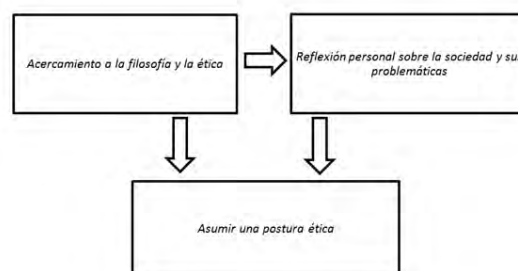
“A mí lo que de plano si me dejó pensando fue lo que aportaron los filósofos, prácticamente no sabía nada... ni tampoco que la ética se relacionada con la filosofía”.

“Yo aprendí por qué a los filosofo les interesaba la ética, a lo largo de la historia surgieron muchas posturas, que al día de hoy se ven en la sociedad, a mí la que me pareció lógica fue la de Kant.”

“No pensé que la filosofía fuera tan amplia y que si tuviera su utilidad, yo creo que es porque pensaron en la ética, sobre todo Aristóteles.”

Cabe notar que en las tres categorías se registraron frecuencias de aparición muy similares, asimismo; conviene señalar que entre estas se establecen relaciones, lo cual se representa en la figura 1.

Figura 1. Relaciones entre las categorías emergentes.



Algunas reflexiones finales

Como hasta ahora se ha afirmado, la formación integral de las personas aunada al desarrollo global y tecnológico ha propiciado un nuevo modelo de sociedad en el cual se hace necesario que la Educación Superior considere y analice el papel del humanismo. CETYS como universidad tiene una identidad, asociada con una filosofía y una pedagogía acordes con ello. Se reconocen, loables esfuerzos por conciliar e integrar el quehacer con el ser, y de la teoría con la práctica. En síntesis, la vocación humanista de CETYS Universidad se remonta a su origen, por lo que la práctica educativa, el centro de su Misión es la persona, lo que a su vez conlleva el impulso del humanismo. En consecuencia, CETYS Universidad pretende promover sistemáticamente entre sus estudiantes la formación del carácter, la cultura y la ciencia; así como el cumplimiento de exigencias éticas para promover la realización de un proyecto de vida y de

carrera, lo anterior, se sostiene principalmente en uno de los principios pedagógicos, mismo que dicta que los estudiantes son los protagonistas de sus procesos de aprendizaje, por lo tanto, es el primer responsable de su educación. Asimismo, los estudiantes debe regirse por normas de conducta que los conduzcan a ser mejores personas para lograr el bien ser y para ulteriormente incidir en la generación de bienestar social.

Al respecto, Saad (2007) señaló que el debate sobre el quehacer de la universidad en estos nuevos tiempos es de naturaleza epistemológica, no sólo por que intenta conceptualizar y entender la universidad y su función en la sociedad del siglo XXI, ante lo cual plantea un cuestionamiento ¿Será que enseñar puede ser entendido como la reproducción de conocimientos sin crítica frente a los estudiantes, o sea, la transmisión de información sin producción de conocimiento y de saberes? la respuesta es negativa.

En particular, la introducción de actividades y espacios formativos particulares y formales, léase asignaturas que enfatizan la formación humanista y de manera inherente ética, enriquecen la formación técnico intelectual de los próximos profesionales. En este estudio, se observó que las categorías que se conformaron a partir de las respuestas de los estudiantes a la pregunta: *¿En caso de que hayas aprendido algo valioso en este curso ¿qué fue?* se relacionan entre si y se asemejan o aproximan a la competencia de la asignatura: *A través de la reflexión y análisis personal sobre la importancia de los principios éticos los estudiantes mostraran una postura propia fundada en argumentos lógicos para tomar decisiones ante problemas concretos, así como evaluar las consecuencias de los actos.* Lo pronunciado se sostiene la mayoría de las respuestas emitidas por los estudiantes, hacen alusión a lo que fueron capaces de aprender respecto a tres cuestiones agrupadas en categorías, y de las cuales se anticipa una interrelación

(ver figura 1), mismas que son interpretadas como los aprendizajes adquiridos: acercamiento a la filosofía y el entendimiento de la ética, lo cual derivó en diversas reflexiones respecto a la sociedad y sus problemáticas, y en la configuración de una postura ética.

Así pues, gracias a lo realizado en esta investigación se exploraron los aprendizajes adquiridos por los educandos dando cuenta de las implicaciones de la propuesta formativa de corte humanista que defiende CETYS Universidad. Al respecto, se patentó la necesidad de configurar estudios que permitan profundizar y comprender cómo y en qué trasciende la vocación humanista que sustenta la institución para y en sus estudiantes.

El presente estudio da cuenta de una forma de asumir los cursos/materias de corte humanista, para lo cual se presentó un estudio de caso, que en el que se exploraron los aprendizajes de los estudiantes, lo cual supone un importante reto para los docentes universitarios ya que se requiere configurar una didáctica que permita y facilite la adquisición de aprendizajes valiosos y desde luego significativos. El análisis e interpretación de las respuestas libres y anónimas permitió cubrir el objetivo planteado y comprender mejor los efectos de la propuesta formativa de CETYS Universidad.

No obstante, dichas acciones demandan de una mejora continua ya que se antojan insuficientes para cumplir con la igualmente ambiciosa y pertinente Misión institucional, para lo cual y manera de propuesta sería preciso implementar ejercicios evaluativos y reflexivos llevados a cabo de manera sistemática a fin de verificar y validar la eficacia e impacto de la formación humanista y con ello corresponder a lo enunciado por la Unesco (2014) en torno a la responsabilidad de las universidades como promotoras de valores y formadoras de ciudadanos.

Referencias

- Barrios-Tao, H., Parra, O., y Siciliani, J. M. (2015). Educación y ágora digital: retos y horizontes para la formación humanística. *Revista El Agora USB*, 15(1), 169-193. <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0168-ssoar-431639>
- Bolívar, A. (2005). El lugar de la ética profesional en la formación universitaria. *Revista mexicana de investigación educativa*, 10(24), 93-123. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v10n24/1405-6666-rmie-10-24-93.pdf>
- Castro, M.L., Rodríguez, M.J. y Urteaga, E. (2013). Abriendo las aulas: la vinculación entre docencia, investigación y cooperación comunitaria. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado REIFOP*, 16 (3), 33-47.
- Creswell, J. W. (1994). *Research design: Qualitative & quantitative approaches*. Thousand Oaks, CA, US: Sage Publications, Inc.
- Esteban, F. (2004). *Excelentes profesionales y comprometidos ciudadanos: Un cambio de mirada desde la Universidad*. Bilbao: Desclé de Brouwer.
- Esteban, F., y Buxarrais, R. (2004). El aprendizaje ético y la formación universitaria: más allá de la casualidad. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 16(1). Recuperado de <http://revistas.usal.es/index.php/1130-3743/article/viewFile/3074/3107>
- Galán, A. (1999). *La Universidad que queremos o el abandono de la ficción*. Huelva: Universidad de Huelva.
- García, J. M. (2001). *La Universidad en el comienzo de siglo: una respuesta entre el pragmatismo y la utopía*. Madrid: Catarata.
- Gassiot, M. (2002). El gran reto de la educación superior: la formación integral. *Revista Cristianismo, Universidad y Cultura*, 5, 29-31.
- Legendre, M. (2007). L'évaluation des compétences professionnelles. En L. Bélair, D. Laveault, D. y C. Lebel (Dir.), *Les compétences professionnelles en enseignement et leur évaluation* (pp. 169-179). Ottawa: Presses de l'Université d'Ottawa.
- Manifiesto (2013), *Unas humanidades con futuro*. Instituto de Estudios catalanes y Facultad de Teología de Cataluña, Barcelona. Recuperado de <http://omneterminam.files.wordpress.com/2014/01/unas-humanidades-con-futuro.pdf>
- Marcovich, J. (2001). Los desafíos de las Humanidades en Brasil y en el mundo. En Fundación Central Santander Hispano. *La universidad en la sociedad del siglo XXI*. Madrid: Fundación Central Hispano.
- Martínez, M., Buxarrais, M.R. y Esteban, F. (2002) La universidad como espacio de aprendizaje ético, *Revista Iberoamericana de Educación*, 29, 17-43.
- Martínez, M., y Esteban, F. (2005). Una propuesta de formación ciudadana para el EEES. *Revista Española de Pedagogía*, 230, 63-84.
- Oakley, J. & Cocking, D. (2001). *Virtue ethics and professional roles*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Patiño, H., (2018). Perspectiva ética, pensamiento crítico y sentido de responsabilidad social en los estudiantes universitarios. *Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 5(2).
- Pérez, P., y Castaño, C. (2016). Funciones de la Universidad en el siglo XXI: humanística, básica e integral. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, 19(1), 191-199.
- Puyol, R. (2000). *La Universidad a comienzos de siglo*. (Conferencia) La Universidad al comienzo de siglo. Recuperado de http://www.ucm.es/info/DAP/prs/pr5_entrada.htm
- Raventós, F. (1998). Cambio social y educación en el umbral del siglo XXI. *Revista Española de Educación Comparada*, 4, 37-50.
- Rodríguez, M. E. (2012). El papel de la Educación Superior en la producción del conocimiento en el clima cultural del presente. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado REIFOP*, 15 (4), 119-125.
- Saad, M. (2007). Universidad y producción de conocimiento científico con un enfoque transdisciplinar: una experiencia dentro de la maestría en educación. *Educere*, 37, 339-347.
- Serna, G., Gomes, T. A., y Silva, D. N. (2018). Puntuando algunos de los desafíos de las universidades latinoamericanas en el futuro presente. *Avaliação: Revista da Avaliação da Educação Superior (Campinas)*, 23(3), 648-664. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/aval/v23n3/1982-5765-aval-23-03-648.pdf>
- Unesco (2014). *Conferencia mundial de educación superior 2009*. La Nueva Dinámica de la Educación Superior y la búsqueda del cambio social y el Desarrollo. Paris -Francia.
- Valerio, L. y Brunet, I. (1999). Algunas consideraciones sobre la universidad del siglo XXI. Cáceres: IX Congreso de Formación del Profesorado.